

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península una PESETA al mes.
Extranjero, 7'50 PESETAS trimestre.
Comunicados á precios convencionales.
Redaccion y talleres: S. Lorenzo,

MIÉRCOLES 27 DE MARZO DE 1901

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En cuarta plana.	00'05 pesetas línea
En segunda y tercera.	00'10 id id
En primera.	00'20 id id

Administración: Saavedra Fajardo, 15.

DE VIAJE

Estamos en vísperas de una lucha electoral, decisiva para los intereses públicos y tan grave en sus consecuencias, como puedan serlo todas las que pongan fin á un período constituyente.

Sin que las formas externas de nuestra vida política declaren la existencia de esa crisis, el buen sentido aplicado á la observación de necesidades y aspiraciones, confirma nuestro dicho.

Conviniere pues, sobre todo encaminar los esfuerzos á la reforma de antiguas usanzas, perjudiciales á la vida nacional, y fijar el alcance y extensión de cuanto el país viene reclamando como preciso, para su existencia y desenvolvimiento.

Ya á comenzar un período de reconstitución en todos los órdenes de la vida política y se ofrece, al mismo tiempo, extenderle á la vida administrativa y económica de España.

De aquel será origen el nuevo reinado; de estos otros las predicciones y ofrecimientos del gobierno, cuyo cumplimiento exigirá el país, harto de engaños y falsías, no pena de que el armatoste gubernamental se derrumba con aparato estrepitoso, y en vez de sufrir la transformación que las necesidades y conveniencias de la nación reclaman.

No deba existir criterio oculto, porque la autoridad pontifical de los partidos sienta mal á nuestra condición de hoy, y porque los egoísmos de escuela resultan contraproducentes en el arte de gobernar.

No hay si no un principio común á todos, que es la ventura de España. Los medios más adecuados para ese resultado final deben estudiarse y elegirse de común acuerdo, para que el resultado sea tal y cual lo pedimos.

Si el país fuera respetado en su voluntad; si los deseos suyos se manifestaran con esa independencia que tanto admiramos en Inglaterra, en Bélgica y en Francia, donde es corriente la derrota de un ministro y la caída de un gobierno por imposición del voto público, no presentariamos esa triste espectáculo de cientos y cientos de familiares que requieren del cuerpo electoral el medio para la realización de sus ambiciones.

Y ese escandaloso ojeo que se practica en las administraciones municipales para el descubrimiento de abusos reales ó ficticios, veríamos convertido en una provechosa requisa de aspiraciones, deseos é intereses, cuya atención por parte de los elementos directores, resultaría altamente conveniente para la vida nacional.

Esa obra exige, como primera condición, que al país se ofrezcan garantías de respeto en lo que pueda afectar á la publicidad de sus declaraciones, y en segundo término sinceridad y patriotismo en los hombres que lo representan, para que ni pactos con el elemento oficial hagan ilusorios sus compromisos, ni la venalidad ó la ambición egoísta tuerza su voto del camino de la rectitud.

Seguro que los futuros candidatos á diputados portarán en sus viajes electorales mercancía tan simpática; pero no se desgraciadamente tan seguro que una vez conseguida su aspiración la guarden para ofrecerla como redentora disculpa á su fracaso si el fracaso viniera.

Comenzamos un viaje largo y penoso. Veremos qué cosas y en qué forma lo terminan.

nada respecto á candidatos, los trenes continúan trayendo esa avalancha de familiares en busca de una representación de la Nación.

Hoy se celebrará el primer Consejo de la serie que se prepara para deshacer el lío que existe.

El suspirado decreto de disolución de Cortes, se publicará todo lo más tarde que el Gobierno pueda, tan tarde que el período electoral será de veinte días que es el plazo mínimo. El decreto aparecerá en la primera decena de Abril.

El propósito del Gobierno es hacer las elecciones de diputados el primer domingo de Mayo, y las de senadores el segundo domingo.

La apertura de Cortes será el 1.º de Junio.

El Sr. Romero Robledo se prepara á luchar en las próximas elecciones generales.

Aunque se dijo que sus propósitos eran de presentar candidatura completa por Madrid, resulta ahora que el diputado batallador solo aspira á un puesto en las minorías.

No se ha confirmado el rumor de que el duque de Tetuán había disuelto el grupo de sus amigos políticos. Lo único que se ha confirmado, es la separación de varios de dichos amigos, los cuales han ingresado en el partido conservador.

Tampoco resulta cierto que el duque de Tetuán vaya á ocupar un alto cargo palatino.

El marasmo que se observa en la cuestión política obedece principalmente á que la atención pública se concentra solo en los trabajos electorales.

Las conferencias políticas que viene celebrando el Sr. Morat tienen solo aquel objeto.

La aspiración de D. Segismundo es llevar á las futuras Cortes que han de intervenir en la mayoría de edad de Alfonso XIII una representación de todos los grupos y elementos del país.

La conferencia que celebró ayer el general Polavieja con el Sr. Minuesa, representante del Círculo Mercantil, tuvo por objeto dar la última mano á la candidatura que han de presentar en las próximas elecciones.

Pidal y su asociado

Pidal ha anunciado su próximo regreso á España, con pretensión de organizar la campaña electoral en su asociado de Asturias.

Asegúrase que antes de volver al Vaticano tratará con el gobierno importantes cuestiones de actualidad, relacionadas con el cargo que desempeña.

Combinación de inspectores

El ministro de la Gobernación, señor Morat, tiene ya ultimada una combinación de jefes é inspectores de policía en Madrid y provincias, pero guarda absoluta reserva acerca de los nombres de los agraciados.

Amortización de plazas

Entra en los proyectos del ministro de Gracia y Justicia, proceder á la amortización de chipados y prebendas que vayan quedando vacantes, para llevar á efecto de este modo las economías que se propone introducir en el presupuesto del clero.

A medida que se amorticen las vacantes se hará la reforma en la división de las diócesis que debe tener España.

26 de Marzo de 1901

Veintiun años contaba Haussmann sin que se hubieran resuelto sus dudas sobre la elección de carrera, perplejo entre hacerse notario ó músico, cuando la revolución de Julio de 1830 le proporcionó la «insignia oficial» y un buen empleo por haber sido herido en una rodilla.

Siendo prefecto de Burdeos, atendió al movimiento revolucionario, sin olvidarse de ayudar en cuanto podía las conspiraciones del príncipe Luis Napoleón, presidente de la República hasta dar el golpe de Estado y proclamarse emperador.

Este, agradecido al apoyo y los servicios de Haussmann, le nombró prefecto del Sena.

Entonces fué cuando el fiel imperialista concibió su proyecto, sino de embellecer á París haciendo las obras necesarias, por lo menos de despojarle de lo feo y de lo malo que encerraba, demostrando sin piedad los viejos edificios que aprisionaban el movimiento creciente de la población.

Como toda innovación, la obra de Haussmann tuvo muchos y poderosos adversarios que tenían razones poderosas que oponer en las sumas que aquel reunía y gastaba para llevarla á cabo, sumas cuantiosas en cuyo empleo se decía que no entraba la moderación en el acierto.

Pero en el carácter del demolidor entraba la energía y la conciencia del propio valor, que si se daba aires de ampuosidad y petulancia servía para tener confianza en sus propósitos y para llevarlos adelante contra viento y marea.

Poco le importaron, por lo tanto, la acusación que en 1895 se formularon por déficit de más de 300 millones, ni los artículos violentos que contra él publicó Julio Gerry con el título de «Las cuentas fantásticas de Haussmann.» Le que entonces fueron censuras cambiaron después de su muerte, ocurrida en 11 de Enero de 1891 en alabanzas al tocar los resultados de su atrevida reforma.

El mismo P. Veron que le juzga con algún rigorismo dice de él que fué «el gran baren del imperio», atendiéndolo no solo á su estatura sine también á su influencia y á sus virtudes, pues si durante su vida de empleado fué laborioso, inteligente y honrado, no hay razón para creer que luego dejara de serlo puesto que al morir su fortuna era reducida.

Haussmann había nacido en París el 27 de Marzo de 1800 y era sin duda realista de «bolsenge», pues que su abuelo, aunque pertenecía á los «convencionales», se había opuesto á la muerte de Luis XVI que él no quiso votar.

Hernando de Acevedo

REVISTA DE MODAS

Al comenzar la primavera vamos á ofrecer á nuestras amables lectoras las novedades más salientes que llegan de París.

Los talleres principales de aquella corte del buen gusto que impone la moda en todo el mundo, preparan sorpresas encantadoras que dejan suspenso el ánimo con verdaderas maravillas.

Todo son sedas flexibles de colores fascinadores, con dibujos extraños de gran fantasía, donde se combinan las flores más raras con las líneas de las concepciones sencillas de los pueblos de Oriente.

Los bordados y los galones tienen este mismo doble carácter. Los cinturones serán uno de los grandes éxitos de la estación. Unas veces son plegados y otras son ceñidos y cubiertos de bordados. Esta fantasía cambiará la forma de nuestros cuerpos. De hecho, estas cinturas tienen el aspecto de un bolero y están sencillamente adosadas á un cuerpo de vestido y descansan sobre la falda.

El foulard pana es una de las más bonitas novedades. Tiene en los pliegues los mismos reflejos y aspecto de la pana, con la ligereza y vaporosidad del fular.

Los fracs privarán mucho. En casa de Chamot ha sido expuesto uno de una

magnífica tela de seda estampada de grandes flores de colores muy finos y suaves tonos, mezclada de verde pálido y de un malva delisoso. Los delanteros muy ricamente guarnecidos de encaje de Venecia, tienen la forma de un bolero un poco largo, mientras la espalda se prolonga en un friso sin costura en medio. Para que se destaque esta forma en toda su elegancia, se recomiendan los corsés, de los cuales tiene hoy la exclusiva en España la casa «Tout Paris» de la calle del Príncipe en Madrid, que hace el talle más alargado, como el de las damas del siglo XVIII.

Debemos repetir que todas las faldas se hacen separadas del forro del vestido, cuyo forro termina en un volante plegado. Los vestidos de esta manera tienen mas ligereza.

Los trajes, hechura sastre, se hacen de telas muy ligeras y predominan los colores azules apagados, malva muy claro y rosa pálido, y toda clase de grises y colores crudos.

Para todos estos vestidos se bordan las cinturas en punta.

Para un vestido encarnado, el cinturón debe ser de paño blanco, bordado de negro y oro. Para un vestido blanco, el cinturón debe ser negro bordado de blanco y oro, porque el oro se mezcla á todos los adornos de estos vestidos.

Para la noche se hacen de tul de oro, bordadas de lentejuelas.

Las talmás están por el momento fuera de moda; se les reemplaza por fantasías de todas clases en manteletas algunos en seda tornasol. También se hacen en negro, pero son de menos novedad y gusto.

En punto á sombreros, con estos trajes sienta muy bien, por ejemplo, el estilo turbante, formado el modelo más bonito que se ha visto, de tul blanco, recogido á los lados con grandes flores de platis y lazo del mismo tul.

Otros sombreros son verdaderos jardines de flores, pero sin la novedad que los anteriores.

Terminaremos con la descripción de una toilette de primavera creada por la princesa de Tenicheff por la casa de Renditz de París.

Es de paño azul de forma princesa, con pliegues pespunte dos en forma de delantal. Todo el borde de la falda lleva un galón bordado de oro, y se levanta en un costado, formando una ondulación que deja ver la falda de debajo, que lleva el mismo adorno.

El cuerpo tiene forma de chaleco breton, con ancho pliegue y botones de oro sobre el pecho. El resto del cuerpo está hecho á pliegues, y el mismo galón que rodea el borde de la falda, dibuja un bolero y adorna también el puño de la manga. Una cinta de terciopelo negro sigue la forma del bolero y vuelve sobre la parte del delantero, después de haberse cruzado en la espalda. Todo eso forma un conjunto y se abraza debajo del brazo.

Sombrero de paja azul pálido, adornado de plumas blancas.

Florinda.

NUESTRA PALOMITA

Me congratulo de todas veras tener hoy que oficiar de reporter en ausencia de la paloma mensajera porque el día de ayer como el de hoy han sido prodigios en sucesos y puedo lucirme en ofrecer á los lectores del HERALDO la verdad del viaje del Maniso y el Trucha á la Corte, como igualmente del último y casi definitivo reparto de los pueheros.

—Habla pues, y veamos si sirves para el cargo—palomita.

—Allá voy con todo el hilo.

Ayer fué el Picaor á ver al Abuelo para que hablase claro respecto del reparto de las estacas.

El Abuelo que es más bueno que el pan de higo le contó la verdad de lo que se trataba por la trinidad de Greta.

—He aquí lo que hablaban.

—Amigo Picaor, á pesar de cuanto por ahí se dice de la rotura del pacto, nosotros aun no hemos recibido noticia en

contrario y por consiguiente continuamos sosteniéndolo, y como reconocemos beligerancia á todos los centros sardneros, hemos pensado quedarnos con las cinco primeras estacas, dar dos á las de los Huevos moles, otras dos á los Manisos y las restantes á los Mantillas.

—No pase V. adelante comparee,—dijo el Picaor.

—Como nosotros y solo nosotros somos los de la verdadera tia Javiera si hemos de tratar de centro á centro, es decir, de potencia á potencia, no admito ese reparto, y me voy á entenderme con los pimentoneros para hoy y para mañana.—Usted verá.

—Hombre, no vaya V. tan de prisa, hablaré con el Cascaruja y el Trucha y después resolveremos.

El Picaor se caló el sombrero y se salió por el foro.

El Abuelo llamó á sus hijuelos y les refirió lo ocurrido.

—El Cascaruja y el Trucha avisaron al Maniso y al momento se reunieron en la Iquiseición.

No perdí la pista y allí me fuí pidiéndole al del pitorreo lugar apropiado para poder oír la conferencia.

—Ven conmigo, palomita, que apesar de tener ese pico que todo lo habla, algo he de hacer en tu obsequio.

—Y en efecto, me puse en lugar preferente y pude oír sin dificultad todo lo que allí hablaron los cuatro, porque á última hora también oí á la cita el Muleño.

—Que pasa, señores,—preguntó el Maniso.

—Que el Picaor ha estado á ver al Abuelo y le ha acusado las cuarenta respecto al reparto de las estacas, y necesitamos saber con que triunfos cuentas tu—dijo el Trucha.

—Yo con ninguno, solo cuanto con los que me puedan prestar el Gilano, así pues, telegráfíemole para que diga á que hemos de atenernos en la cuestión estacas.

—Llamaron al del pitorreo y le ordenaron pusiese el siguiente telegrama:

Gilano.—Españoleto.—Madrid «Abordada cuestión estacas por los Mantillas, estos opéanse reparto demás centros sardneros, urge díganos si persiste pacto convenido.

Lo firmaban el Maniso y el Trucha. Apenas salió el del pitorreo que con la sonrisa en los labios me guinó el ojo, continuaron los reunidos en hacer sabal las sobre lo que pudiera ocurrir á la llegada del Poncio y del Mantilla.

El Cascaruja con esa voz de caña rajá que él saca cuando está enfadado, dirigiéndose al Trucha le dijo, dábale iros á ver el Gilano y allí abordar la cuestión estacas y mientras nos reunimos nos tros mañana y las damas á los nuestros, es decir, nos las repartimos los del contuberno, después, que deshagan lo hecho.

—Díes bien este—afirmó el Maniso—arreglemos las maletas y en Alcantarilla nos reuniremos.

—Tu como tienes billete de libre circulación, á toda hora estas dispuesto á emprender el viaje, á mi me cuesta arrancar, mas de lo que tu puedas pensar.

—Porque, por lo de marras, de eso, no hagas caso, para ese día ya estará todo arreglado, ahí queda Haevos moles, y ese para esas cosas se pinta solo.

—Pues ese era mi miedo.

—Si esa era la dificultad, esta tarde nos vamos.

—Entonces, ánimo á las gachas—dijo el Trucha—de paso arreglaremos eso de la inspección de Franco, porque Pucheta está muy disgustado y no es merecedor á que se le deje de segundon.

—Buena suerte y hasta la vuelta—dijo el Muleño.

Todos se salieron dejando al del pitorreo encargado de guardar reserva de cuanto allí se había convenido.

—¿Qué te parecen estos pajarracos, palomita?—me preguntó el del pitorreo.

—Para las merlas, inmejorables.

—Y de tu madre ¿que sabes?

—Ces's muy buenas.

—¿Se pueden saber?

DE MADRID A MURCIA

Diluvio de candidatos

Si hay razones que aconsejan la necesidad urgente de publicar el decreto de convocatoria de las nuevas Cortes, aquellas mismas abonan la publicación del encaillado de diputados, para salir del lío que mueven los aspirantes al acta.

Mientras el ministro de la Gobernación siga terne que terne en no decir



El baron de Haussmann

El nombre de Jorge Eugenio, baron de Haussmann va unido á la transformación de París, pues él hizo de una población accidentada y mal sana de estrechas y tortuosas calles, la moderna capital de Francia, donde se atiende por igual á la higiene y á la belleza.

